

Mirando al suelo, descubriendo los detalles

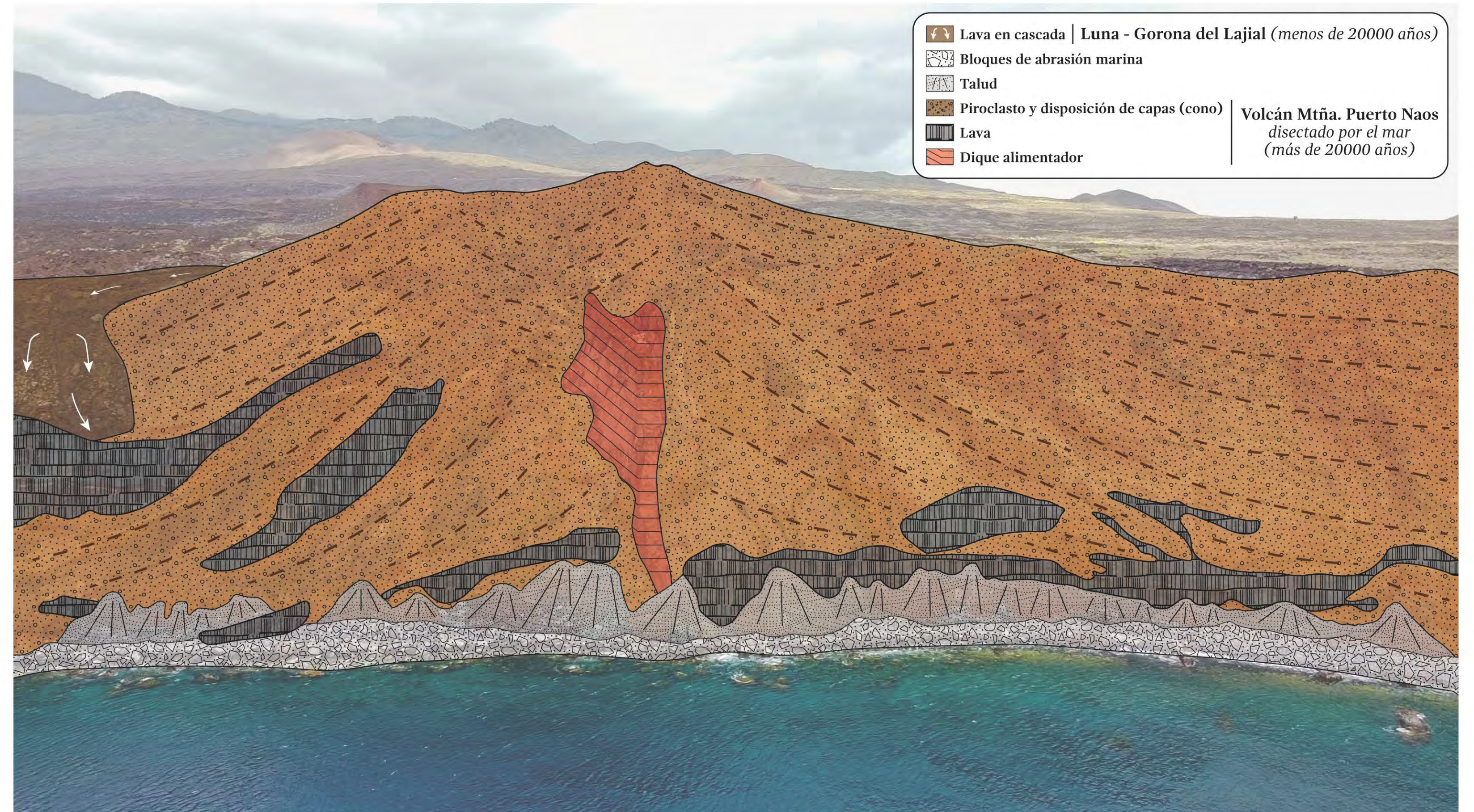
En la isla de El Hierro, los detalles geológicos se encuentran en sus distintos tipos de volcanes y en la variedad de formas de los campos de lava asociados.

Centros o focos eruptivos: Volcanes

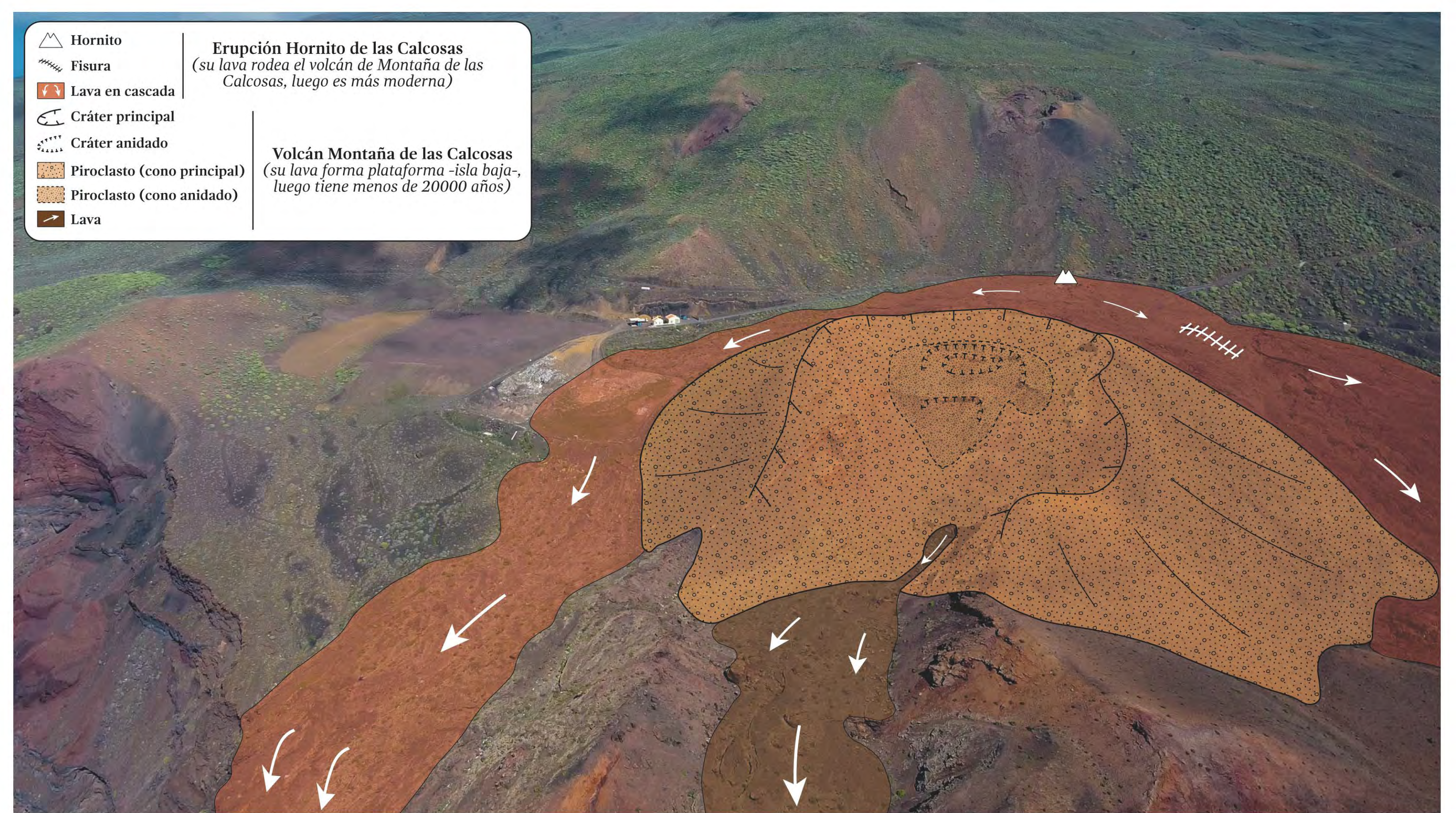
Los volcanes se suelen clasificar en dos categorías: poligenéticos (formados por numerosos eventos eruptivos a lo largo de miles de años) y monogenéticos (formados en un sólo evento eruptivo con duración de días a decenas de años). En El Hierro predominan los de la segunda categoría, fundamentalmente los volcanes en forma de conos por acumulación de piroclastos alrededor de una boca eruptiva alimentada de magma a través de un conducto que cuando petrifica se le llama dique. Los piroclastos son fragmentos de magma de diferentes tamaños, desde bombas, bloques y escorias (más de 64 mm de tamaño), hasta cenizas (menos de 2 mm de tamaño), pasando por los lapillis (entre 64 y 2 mm), que en Canarias reciben diferentes nombres como *picón*, *rofe* y *jable*. Otros volcanes monogenéticos comunes en la isla son los hornitos (como Roque Grande en la Gorona del Lajial) y cráteres de hundimiento (como Luna, Hoya del Roque y Cueva la Paja en la Gorona del Lajial).



con ojos geológicos



con ojos geológicos



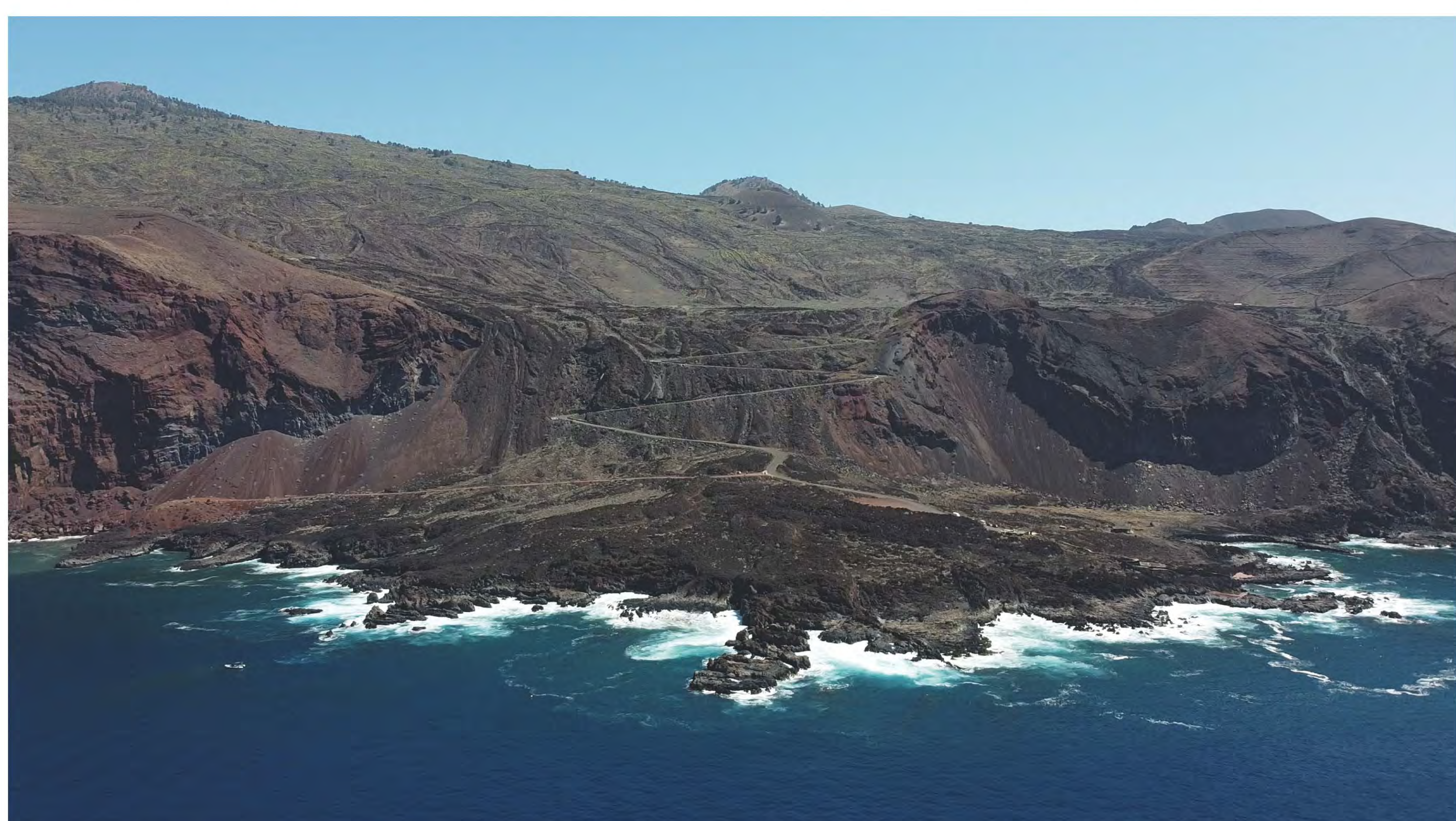
Campos de lavas

Las lavas se clasifican según su morfología, la cual depende de varios factores, entre ellos, la composición química del magma (que los clasifica en máficos, félsicos e intermedios) y el ambiente de enfriamiento (marino o terrestre). En la isla de El Hierro predominan los campos de lavas derivadas de magmas máficos (de ahí sus colores oscuros, ya que estos magmas son ricos en hierro y magnesio) y enfriadas en ambiente terrestre. En estas condiciones, se forman lavas *a'a* (malpais en Canarias) y *pahoehoe* (lavas cordadas, en tripas, dedos, lisas, etc. en Canarias).



Lavas formando plataformas: Islas bajas

Más importante aún que la forma de las lavas, es la posición en la que se encuentran en el terreno, que permite otorgarles una edad relativa al evento eruptivo. Así, las lavas que forman plataformas marinas con el nivel del mar actual, lo que en Canarias llamamos "Islas bajas", se deben de haber formado en el presente interglaciario que comenzó hace unos 20 000 años. Por el contrario, las lavas (y también los conos volcánicos) que están disectadas por el mar, formando los acantilados, se han tenido que formar con un nivel del mar muy diferente al actual (en anteriores épocas glaciares o interglaciares), por tanto, deben tener una edad superior a esos 20 000 años.



con ojos geológicos

